Nuestra empresa y las personas que en ella laboran deben perseguir a todo evento la excelencia. Lograr este objetivo no es posible si no logramos hacer confluir todos los aspectos involucrados en forma armoniosa, ordenada y eficaz. Nuestra labor es como la de una Orquesta Filarmónica, donde para lograr que los sonidos que emiten los diferentes instrumentos sean percibidos como música, es menester tener los mejores instrumentos, que la sala esté dotada de la acústica apropiada, que los músicos sigan la partitura, que las partituras correspondan a la misma obra, que toquen acompasadamente, que sean excelentes músicos, que hayan practicado con antelación para corregir las deficiencias, que tengan un buen director y que todos y cada uno de los participantes les guste la música, su trabajo, que lo hagan con amor y esmero y que no se olviden que tienen un público que los está escuchando y valora su esfuerzo.

Nuestra empresa debe comprometerse con el presente y futuro de las personas que dependen de su buen desempeño para garantizarles una vida digna. Este compromiso debe ser fundamentalmente de carácter ético, procurando establecer lazos de confraternidad y solidaridad de manera de despertar los más nobles sentimientos, restableciendo el necesario compromiso entre los participantes de este proyecto y el éxito de la empresa que permite el desarrollo pleno de estos.

Nuestra empresa debe estar consciente que el desarrollo de las nuevas tecnologías y su impacto en los mercados, ha convertido al mundo entero en un lugar sin secretos ni impedimentos para la comercialización libre de toda clase de productos y servicios. Esto no va a cambiar y por el contrario se va a acentuar la competencia por ofrecer los mejores productos a los mejores precios y en las mejores condiciones. Nuestra empresa para permanecer en el tiempo debe tener presente en todo momento esta gran realidad y allí estará planteado su gran desafío.

Nuestra empresa debe estar consciente que para poder sobrevivir y lograr liderazgo en el mercado debemos ser los mejores .Esto debe entenderse como los mejores en todo. No es posible tener oportunidades de éxito si no pensamos en mejorar todos y cada uno de los aspectos que conforman el esfuerzo productivo y logístico, incluyendo los de mejoramiento profesional, personal, ambientales y tecnológicos, promoviendo la creatividad y la participación consciente y responsable.

Nuestra empresa debe ser una escuela, en todo sentido de la palabra, debe ser un lugar donde se aprenda a trabajar y a trabajar bien, reivindicando el trabajo como una actividad digna, trascendente y enriquecedora del ser humano, sembrándole en su conciencia y en su corazón una cultura del trabajo.

Nuestra empresa debe ser un hogar, un sitio donde las personas que convivimos lo hagamos en un ambiente de confraternidad, cariño y respeto mutuo reivindicando la solidaridad responsable que auxilie al que lo requiera y que sea severo con aquel que no cumpla con sus funciones, rescatando el compromiso ético y rechazando el chantaje psicológico del incumplido

que pretenda el silencio cómplice de los compañeros que si están cumpliendo con sus funciones.

Nuestra empresa debe ser un laboratorio, donde se pueda poner en entre dicho la verdad conocida, alimentando la curiosidad, la creatividad, la discusión, dando alas a la participación dinámica de todos en todos los asuntos, sin permitir la improvisación activa, procurando que los potenciales cambios que puedan surgir solo se implementen de acuerdo a un plan establecido por los canales regulares, por las personas autorizadas y siguiendo las normas y procedimientos

Nuestra empresa debe ser un refugio, donde las personas que formamos parte de ella podamos defendernos de aquellos males de una sociedad alienada y violenta que pretende inculcarnos valores que atentan contra nuestra convivencia y desarrollo.

Nuestra empresa en este camino en procura de la excelencia debe rescatar el concepto de la calidad, entendiendo este no solo como el logro de un producto de excelente calidad, unos precios competitivos, un trato adecuado con los cliente y proveedores, un servicio oportuno y eficaz, si no también como un proceso integral en el cual es imposible lograr estos objetivos sin la participación de procesos de alta calidad, de tecnologías de alta calidad, de insumos, repuestos y máquinas de alto rendimiento y precisión y lo más importante, compuesta por seres humanos de calidad, que tengan como meta en su vida ser cada vez mejores personas para el bienestar de su familia, de sus amigos, compañeros y de él mismo.

En resumen para **GURIMETAL C.A.**, la calidad no es un requisito para obtener reconocimiento externo, es una necesidad existencial ineludible para todos los que trabajamos, luchamos y convivimos dentro de ella.